

' ¿PUEDE LA EMPRESA CONTRIBUIR A MEJORAR LA EDUCACIÓN?'

Autor Marco Aurelio Reyes Coca Decano
Facultad de Educación y Hdes.

RESUMEN

El tema del aporte del sector empresarial-productivo para contribuir al mejoramiento de la educación, no ha llegado en nuestro país a los niveles que lo sitúen entre las prioridades de la agenda de discusión por cuanto aún genera suspicacias entre los sectores, que lo reducen a un simple expediente de las necesidades del mercado con el objetivo de mejorar la fuerza laboral para generar mayor riqueza a las empresas. Sin embargo, cualquier análisis simplista impide dimensionar las reales consecuencias de la articulación de redes que vinculen la "escuela" con el "mundo productivo" para la formación del "capital humano", que posibilite salir del círculo de la pobreza o, al menos, ascender en los niveles de crecimiento como sociedad.

1.-EL SISTEMA ESCOLAR:**¿DESARROLLA CAPACIDADES PARA EL MUNDO DEL TRABAJO?**

En el aviso de un periódico de Londres (1890), se leía lo siguiente: "Se necesitan hombres para viaje peligroso. Salario bajo, frío intenso, largos meses de total oscuridad, constante peligro, regreso seguro dudoso. Honor y reconocimiento en caso de éxito". Fue redactado por Sir Ernest Shackleton, explorador del Polo Sur, entre 1914-1916. Lo curioso es que el aviso tuvo una respuesta sin precedentes. Era atractivo, considerando los riesgos, pero requería de mucha "imaginación" para entenderlo. Dice Levitt (1986) que no hay mejor motor del progreso que la imaginación. El siglo XXI hace pensar en naciones que dispongan de empresas de alta tecnología (productos y servicios). Ello no constituye una ventaja unívoca, puesto que, además, es importante tener trabajadores y profesionales capaces de pensar, de aprovechar al máximo la disponibilidad de esa alta tecnología, dispuestos a aportar ideas innovadoras para mejorar la calidad de los productos y de agregar valor a su producción. Ésta es la mejor herramienta para combatir contra la competencia. De esto se deduce que las empresas deben preocuparse, en forma sostenida y preferencial, por la "fuerza de trabajo". Desde 1985 en adelante, la época de la crisis de la educación norteamericana, un tercio de los

trabajadores de la Polaroid se capacitaban en lectura, redacción y resolución de problemas; la Motorola que daba empleo a 8 de 10 postulantes, disminuyó la relación de 1 a 15; y la New York Telephone debió reprobar el 84% de 23.000 jóvenes sometidos a examen de trabajo inicial. Eran niveles deprimentes, producto del rendimiento académico de jóvenes egresados del sistema educacional norteamericano y, ante la "crisis de mediocridad de la educación"; debió estimularse a las empresas a intervenir en educación (dinero, equipamiento, tutores, computadores, asesoría curricular). Fueron reales esfuerzos para "salvar las escuelas". Sólo en una década, los aportes corporativos subieron de US\$40 millones (1983) a US\$350 millones (1993). Surge una pregunta lógica, ¿Produjeron utilidades estos millones invertidos por la empresa en mejorar la educación?¹. En educación los resultados sólo se conocen en el largo plazo.

Los efectos han sido lentos. Sin embargo, aun el 75% de los alumnos de Educación Básica seguían siendo lectores diestros, y sólo el 9% de los estudiantes del último año de la Educación Media, podían resolver problemas

1 Informe: "Una nación expuesta al riesgo". Solicitado por el Gobierno de Estados Unidos para mejorar la calidad de la educación. USA, 1983.

de matemáticas con cierto grado de dificultad, en los inicios de los años 90.

¿Por qué no se progresó más si aumentó la inversión en educación? Existen muchas razones al respecto. No es un simple problema de mayor inversión. Eso sería como dar más de la misma comida mala. Tampoco es un tema de aumento o disminución de asignaturas. El problema no es cuantitativo, sino cualitativo, puesto que si la "comida es espantosa", la solución no es hacerla más abundante, entonces, ¿Dónde debe estar la orientación del cambio?

La solución, o una de las soluciones, debe buscarse en la conectividad entre las escuelas y otras entidades y el trabajo, por medio de redes, que son claves en los sistemas educativos que utilizan, por ejemplo, la informática en los países desarrollados. Nuestro sistema educacional tendrá necesariamente que redefinir su labor educativa, en vista de las exigencias que la nueva tecnología ha creado para el desempeño eficaz del individuo en la nueva sociedad.

En el fondo del asunto, debemos elevar el nivel de exigencias. Para ello, capacitación de profesores, mayor tecnología y nuevos currículos no son suficientes.

2.- ¿PODREMOS SATISFACER LAS INQUIETUDES JUVENILES?

¿Cómo podremos satisfacer las inquietudes juveniles, si seguimos aferrados a nuestro estilo de escasa asertividad en el sistema escolar?. Como en el principio de Arquímedes, un cambio pedagógico nace, entre otros aspectos, del aprovechamiento de los increíbles retos que pueden representar para un niño, un joven, en su familia o en su entorno, las posibilidades de leer, por ejemplo, los programas de televisión, los envoltorios de los productos del supermercado, o de calcular el porcentaje del zumo de frutas que han bebido durante una semana, en comparación con lo que han bebido sus hermanos o hermanas. Se trata de la simple contextualización de los aprendizajes.

Podría tratarse también, de capacidades adquiridas en el transcurso de su vida personal y escolar: la capacidad de usar tal o cual herramienta, de manipular algún objeto, de efectuar una operación intelectual, de las múltiples capacidades de hacer o decir a través del lenguaje, los que, en general no están siempre valorizados en la institución escolar; pero sobre los cuales es necesario apoyarse para construir conocimientos. Si un padre pescador enseña a su hijo a construir una embarcación o a tejer sus redes, sabiendo que no será pescador como él, estará dándole las herramientas necesarias de cómo resolver un problema en el futuro. Así habremos alejado los temores que provocaron, por ejemplo los procesos de reconversión de la minería del carbón o de la agricultura tradicional en nuestra sociedad. Por eso, el punto de apoyo de la educación, puede ser un conjunto de competencias particulares sobre cuestiones inverosímiles (la cinética genera creatividad); competencias que a lo mejor el maestro no domina o no posee y que duda en hacer por temor a aparecer ignorante, pero alrededor de los cuales podría articular muchos conocimientos o competencias. Bien valdría la pena pensar en el ejemplo del pescador y su hijo que no será precisamente un pescador en el futuro, porque emigrará a la ciudad, donde deberá manifestar sus capacidades o aprendizajes previamente adquiridos.

El gran dilema, entonces, es ¿Cómo lograr que lo que se enseñe a nuestros alumnos se vincule con la vida y la realidad contextual de nuestros alumnos? "Dadme un punto de apoyo y moveré al mundo", expresaba Arquímedes.

3.- EL CAPITAL HUMANO: EL ROL DE LA EDUCACIÓN MAS ALLÁ DE LA ESCUELA.

Un tema importante al respecto, y que había sido planteado por Coombs es el de la internacionalización de la educación como paradigma para salir del subdesarrollo y así alcanzar el desarrollo, tratando de preparar a la juventud en los "hábitos industriales" que el mundo requería. Era la formación del re-

curso o capital humano. El proceso pedagógico tradicional se transformó en "tecnología educativa", y los aprendizajes se harían a través del "diseño instruccional".

El sistema educativo tendría el mismo tratamiento que las empresas productivas. Como expresaba Coombs (1971), la enseñanza es "una industria a trabajo intensivo", que utiliza grandes cantidades de mano de obra de alto nivel y alto costo: "Al competir con industrias de menor trabajo intensivo con eficiencias y productividad de trabajo en aumento; la enseñanza continuará perdiendo paulatinamente mientras no mejore su propia eficiencia y la productividad humana". Sin duda, se requiere ampliar el concepto de educación, más allá de la Escuela, hacia el sector productivo, por ejemplo.

En USA, el ex Presidente Clinton recurrió al mundo empresarial para impulsar la reforma educacional. En el caso nuestro, ¿Cómo puede contribuir la empresa a mejorar la educación? Al respecto se han realizado algunos esfuerzos que aún no son suficientes.

Las estrategias de mejoramiento de la educación en el mundo son las mismas: jornadas escolares completas, formas de gestión y financiamiento, niveles de exigencia, nivel preescolar obligatorio, mejoramiento de sueldos. Pero, ¿Cómo deben participar las empresas en esta "empresa de todos" que es la educación? Existen diversas instancias

Una gran acción es disminuir la "deserción escolar", lo cual es retener más niños y jóvenes en el colegio. Si se trata de hacer a la escuela como un lugar "entretenido", en el que vale la pena estar; es lógico que la empresa debería colaborar. No nos podemos dar el lujo de sostener altas tasas de deserción escolar, si al mismo tiempo se deben aumentar las inversiones en Centros de Detención Juvenil o en combatir el uso de drogas. Las empresas podrían contribuir en mucho a retener alumnos en la educación. Por ejemplo, mediante programas de becas como el que implemento en USA "El Desafío PEPSI" (La Pepsi Cola), para que jóvenes de bajas con-

diciones socioeconómicas completaran la educación media. Este programa se complementaba con la asignación de "profesores-tutores". Esto contribuyó a disminuir la deserción escolar y a aumentar los ingresos a la educación superior.

4.- "LA ESCUELA Y LA EMPRESA".

Es necesario definir el papel que juega el sector productivo en la educación de las personas, tanto en lo referente al desarrollo de saberes concretos y específicos requeridos por los "trabajadores"; como también en lo concerniente a la cultura empresarial", estableciendo formas de comportamiento, disciplina, observación de normas, relaciones jerárquicas y expectativas de vida: En este terreno, a pesar de que la crisis de la modernidad ha sido fuerte y más allá de los problemas del aumento de la pobreza, deterioro de la calidad de vida, desempleo, aumento del trabajo informal y desintitucionalización del trabajo profesional; todo el "entorno laboral" ejerce un gran impacto educativo reflejado en la organización social y en el acceso a oportunidades educativas vinculantes con el conjunto de la sociedad. (Sennet 2000).

La "Escuela" requiere incorporar tecnología, en especial la informática y computación, que resulta entretenida y promueve las destrezas que requiere la empresa, en especial, el conocimiento de una tecnología, la resolución de problemas y el trabajo en equipo. Para pensar en los aportes de la empresa a este componente del cambio educativo, debemos pensar en que la década de los 80, la APPLE Computer suministró US\$60 millones en computadores u equipos para escuelas en USA. Lo propio hizo la IBM, con otros US\$50 millones. Este aporte debía incluir la capacitación de profesores. ¿Para qué tener tantos computadores si los profesores no saben utilizarlos? ¿Cómo invertir en equipamientos científico-tecnológicos si no se mejora la capacidad investigativa del profesor?

Un ejecutivo de MERCK expresaba: "La clave para reformar la educación está en mejorar la esencia del profesor". Pero, ¿Cómo

pueden contribuir los maestros a aportar ideas creativas para mejorar el proceso educativo?

La Polaroid desarrolla un programa para los profesores de Ciencia y Matemática, debido a que los niños no entienden la aplicación de la matemática y la ciencia a la vida real. Esta empresa ha estimulado el trabajo de profesores en la empresa misma para aprender cómo explicarles a los niños y jóvenes el valor práctico de las disciplinas científicas. Se podría exclamar: "Ahora puedo explicar a los jóvenes porqué necesitan saber algo, aumentando sus posibilidades de aprender". Este es un gran desafío de la Profesión Docente.

En el caso del currículo, la empresa debería comunicarse con la escuela para establecer qué desea y qué espera de sus egresados. Es una manera importante de mejorar los currículos. En USA, la American Airlines y otras empresas, analizaron unos mil puestos de trabajo para establecer las destrezas que requerían para asesorar a las escuelas sobre la manera de preparar estudiantes para el trabajo. Las empresas deberían estimular a las escuelas para preparar alumnos que pudieran desempeñarse con capacidad. La Toyota de USA requería, en los comienzos de 1990, cuatro mil técnicos, y para ello estableció un programa de trabajo con 56 colegios, proporcionándoles vehículos, herramientas, becas y asesoría curricular. El 80% de los egresados se emplearon en la empresa.

5.- EL REDISEÑO DEL CURRÍCULO EN LA ESCUELA.

En el espacio que el mundo escolar abre hacia su conectividad con el sector productivo, aparece la posibilidad de mirar críticamente lo que hasta hoy aparece como obvio y acostumbrado.

La innovación educativa implica un rediseño de la práctica en las escuelas; por ejemplo, las "Escuelas Técnico-Agrícolas", donde las deficiencias detectadas van, desde las prácticas pedagógicas y el desfase curricular entre saberes transmitidos y adquiridos y lo requerido en el mundo laboral, hasta el atraso

tecnológico y la desvinculación de las escuelas con el mundo productivo: "Esto supone nuevos conceptos y principios de diseño y de gestión curricular que orienten el trabajo, definidos y traducidos en planes y programas por sus propios equipos técnicos, con la participación de otros actores involucrados, como son los productores y entidades universitarias" (Rodríguez, 2000).

La "escuela" tiene que definir su currículo (qué, cómo y el para qué enseñar), considerando los requerimientos de la sociedad. Por lo mismo, la sociedad (y las empresas) deben estar atentas a lo que ocurre en las "escuelas". El trabajo en redes, como rasgo del nuevo paradigma educacional, permite el seguimiento de los procesos horizontales transformacionales, desarrollando determinadas competencias para trabajar en redes. Deberían crearse sociedades educacionales amplias, de apoyo a las escuelas, visitándolas, averiguando sobre sus necesidades y buscando aportes. No se trata del regalo o la donación del computador, la maquinaria en desuso o la herramienta. Algunas Escuelas Industriales han estado trabajando con máquinas y herramientas que las industrias dieron de baja hace un siglo. Se trata de interesar a la comunidad en el cambio de la educación pública.

En Los Angeles, California, se formó una Alianza Educacional ("Learn"), con más de 600 líderes de la comunidad interesados en el tema. Uno de sus ejecutivos expresaba en 1990: "Solíamos mirar a la escuela como parte de la comunidad, ahora vemos a la comunidad como parte de la escuela". En Chillan de fines del siglo XIX, se formó la Sociedad del Liceo de Señoritas, que concluyó con la creación del actual Liceo de Niñas "Marta Brunet", que ya cumplió el primer centenario. La Sociedad estaba integrada por distinguidos vecinos y empresarios interesados en educar a las jovencitas. ¿Por qué ahora no?.

El Presidente de la IBM, participando en la Conferencia de "FORTUNE" sobre educación, junto a ejecutivos de empresas, profesores y políticos; expresaba hace algunos años que "esto no es cuestión de filantropía. Se trata

de preservar nuestra democracia y nuestra posición en el mundo". Así de simple. Se trata de mejorar la calidad de nuestra educación con el apoyo de la sociedad (las empresas). La escuela debe desarrollar "nuevas capacidades" en nuestros alumnos, vale decir "el saber hacer", manifestado mediante la puesta en práctica de los contenidos. Además, desarrollar "nuevas competencias", que pongan en juego una o varias capacidades dentro de un determinado campo disciplinario. Debemos procurar que nuestros colegios dejen de ser aburridos y que sean realmente atractivos para los jóvenes; para que comprendan que no asisten para empatar el tiempo, sino que para formarse eficientemente para la vida.

La clave está en descubrir y desarrollar relaciones sinérgicas, simultáneas y resolúticas, vale decir, interacción entre problemas y respuestas, como un desafío para los actores sociales que intervienen en el sistema educacional. Los problemas de la educación no son exclusivos de la "Escuela", sino de toda la comunidad. Es como el problema de la salud de las personas, que no depende sólo del "hospital", sino que de todos, entre ellos de la "visita hospitalaria" que hacemos al enfermo.

Lo mismo que en educación, es lo humano lo que despliega lo técnico y esto a su vez hace fructificar lo humano. Pasa por lo absurdo, y deshumanizante similitud entre cerebro y computador, sustentada en "hazañas" tales como cuando el computador derrotó al gran maestro del ajedrez. En la realidad, son tan diferentes que la existencia del cerebro nos asegura la identidad de la especie, operando en distinta escala temporal que el computador. Pero, se complementan. El diseño del computador busca la perfección; la naturaleza busca lo posible y, sin embargo, funciona casi a la perfección. Es la magia de la complementariedad que debe buscarse en la nueva educación a que aspiramos.

6.- ALGUNOS PARADIGMAS PARA LA REFLEXIÓN.

Sin duda que este nuevo desafío para la "Escuela", en tanto a los logros de su asociatividad con la "empresa", nos permiten la reflexión de algunos paradigmas emergentes, que bien podrían contribuirá mejorar este desafío.

6.1.- La Teoría de la "Sin Estructura del Brick and Mortar".

Esta interesante teoría ha sido planteada por Fernando Flores y John Gray (2000). Se refiere a los límites a los que podrían conducir las nuevas tecnologías en muchas carreras universitarias, que podrían perder sentido en las industrias inmersas en la modernización, lo cual es válido para la educación Técnico-Profesional.

Está el ejemplo de la entrada de la W.W.W. en la industria editorial, productora y distribuidora de libros electrónicos en red; supone el derrumbe de la industria tradicional de la que sólo podría sobrevivir la única función con valor agregado: determinar qué vale la pena leer y por quién. Con esta lógica, podríamos llegar a los comienzos de la era moderna con los "manuscritos" que circulaban sin ningún control de calidad. Este hecho demuestra la vulnerabilidad de las industrias de servicios ante el desplazamiento tecnológico, es válido para los oficios comerciales (agentes de ventas, viajes y dependientes de comercio), incluyendo el ámbito bancario, del cual sólo sobrevivirán sus formas más magras y especializadas. Es lo que en USA llaman las "líneas sin estructura de Brick and Mortar" (cemento y ladrillo), que permite invertir, comprar y ahorrar "on line". Este hecho implicaría el riesgo de que, por ejemplo, sólo el 19% de los empleados del Bank of América, podrían trabajar a tiempo completo. Los riesgos políticos que derivan de la cohesión social de las economías de mercado, no fueron evaluados por las políticas de Clinton en USA ("Estudios de Fuerza Laboral") ni en los "Programas de Aprendizaje", promovidos por Anthony Blair en Gran

Bretaña. Para Flores y Gray (2000), no sólo existe una aceleración de la reestructuración de las empresas (una reingeniería), sino que también el apareamiento de un nuevo paradigma en las "economías basadas en el conocimiento", que redefinen la vida productiva, la ética y la estética en las relaciones laborales.

Este nuevo paradigma debería distinguir formas de inserción en el mundo del trabajo: una "wired" de productividad con redes globales centrada en proyectos y de diseminación amplia (modelo del Silicon Valley). Y por otro lado, el fortalecimiento de los "emprendedores", aportantes de valor a la comunidad en que vive, a través de proyectos, servicios, productos o acciones nuevas.

Es el desafío del wired y de los emprendedores surgidos del nuevo paradigma educacional, el cual debería tener un gran efecto sobre el desarrollo de la nación.

6.2.- Los arquitectos del "Silicon Valley".

Dentro de la historia de la "Segunda Revolución Industrial", no existe algo más innovador que la invención que el circuito integrado, denominado por la prensa como el "microchip" o la "miniaturización" generadora de la industria de los semiconductores, que convirtió al Valle de Santa Clara (California, USA), en el "Silicon Valley". Esta revolucionaria innovación de la ciencia aplicada a la industria electrónica e informática, capaz de ser usada en todos los campos de la ingeniería imaginables, desde los viajes espaciales, la creación de robots o la terapia psicológica por INTERNET. Cuando comenzó a investigarse sobre quiénes eran y cómo se habían educado estos "Homo Novus" (así llamados por el escritor francés Jean Francois Revel); resultó ser un núcleo proveniente de pueblos pequeños, ubicados en zonas supuestamente incultas y atrasadas, los "que invirtieron su talento, el entusiasmo y el arrojo para ganar la carrera espacial, y los que cumplieron el deseo de Jonh F. Kennedy, que en 1961 los había alentado a llegar a la luna antes del final de la década". ¿Porqué unos

jóvenes procedentes del medio oeste, dominaban el territorio más avanzado de la ingeniería? Según Noyce, "la razón era que en una ciudad pequeña uno se convertía en técnico, mecánico, ingeniero e inventor por pura necesidad. Cuando se estropea algo en un pueblo pequeño, nadie se quedaba esperando una pieza nueva que tarda en llegar. La fabrica uno mismo" (Wolfe, 2001). Esta generación de talentos provenientes de Iowa (el Estado Norteamericano con el índice de alfabetización más alto del país), Missouri, Colorado o Wisconsin; demostraban lo importante que eran las "Escuelas públicas libres", desde donde modestos jóvenes tenían muchas probabilidades de llegar a la enseñanza superior en Iowa que en Massachusetts. Expresa Wolfe, que si tales muchachos eran excepcionalmente inteligentes, poseedores del don llamado "genio", era más probable que se interesaran por la ingeniería en Iowa, Illinois o Wisconsin que en cualquier lugar del Este, donde la ingeniería estaba pasada de moda, y donde se copiaban las modas intelectuales europeas (rechazo clasista al trabajo manual). En cambio, en el Medio Oeste, donde no llegaban las modas intelectuales europeas, la ingeniería era una ciencia y no un simple trabajo manual.

Sin duda que este paradigma validado por los "arquitectos de Silicon Valley", es reivindicativo de la "educación pública", en primer lugar; y por otra parte, es la demostración de las bondades de la educación técnico-profesional, creadora de capacidades para el mundo del trabajo.

7.- UNA NACIÓN EXPUESTA AL RIESGO: EXIGIR LO MEJOR, PORQUE NUNCA SE OBTIENE MAS DE LO QUE SE PIDE.

El informe del gobierno norteamericano (1983), provocó gran impacto al referirse con desaprobación a "la ola creciente de mediocridad" que en ese momento imperaba en los establecimientos educacionales de esa gran nación. Con rigor científico se demostraba que una nación, por poderosa que fuere, siem-

pre sería vulnerable cuando su educación desmejora en la calidad de sus currículos, recursos humanos, materiales y organizacionales. Ello ocurría junto con el "Sueño Americano" del ex-Presidente Reagan que pretendía sacar a los EE.UU. del mundo para "ubicarlo en la estratosfera". El presidente de la IBM, atestiguaba tal situación porque "hemos llegado a este nivel deprimente de rendimiento académico porque como país hemos dejado de exigir excelencia. Si aceptamos el segundo rango, seremos de segundo rango. Debemos exigir lo mejor, porque nunca se obtiene más de lo que se pide".

El hecho real es que la falta de calidad en la educación provocará serios trastornos dentro de la sociedad. Esto pudo comprobarse años antes, cuando en 1957 los rusos pusieron en órbita el primer satélite artificial, el Sputnik, iniciando la carrera aeroespacial. Quedó claramente comprobado que mientras los jóvenes rusos aprendían la física cuántica, sus similares norteamericanos hacían lo mismo pero con la física gravitacional. Esa circunstancia demostraba el abismo de la calidad de la educación científica impartida en ambas naciones, reflejando sus respectivos proyectos de sociedad.

No puede considerarse como educación de calidad aquella que promueve a la mitad de sus alumnos que no han aprendido a leer con fluidez, y que por tanto no podrán llegar jamás a la educación superior. Para qué hablar

del nulo desarrollo de la creatividad dentro del paradigma que no está condicionado para lo mismo. A lo menos debemos tratar de lograr que los alumnos sean capaces de comunicarse por escrito, con precisión, que sean capaces de leer adecuadamente los textos de estudio a su disposición, y que sean por lo menos capaces de desenvolverse con eficiencia en un mundo cada vez más competitivo e interdependiente.

Frente al problema de mejorar la calidad de nuestra educación, no podemos olvidar que contamos con una ventaja comparativa como son nuestros profesores, que han sido capaces de escolarizar a toda la sociedad. ¿Acaso olvidamos la eficacia con que los maestros chilenos manejaron la campaña anti-cólera hace pocos años atrás? En nuestros jardines infantiles, escuelas y liceos, se enfrentó ese problema enseñando a los educandos lo que es y cómo actúa el microbio, al revés de lo que pasó en Perú, foco de la epidemia, donde la campaña apuntó exclusivamente al conocimiento de la enfermedad, olvidándose del vil microbio. El recurso humano nos permite abordar la pertinencia de la educación, acorde con las exigencias de la sociedad. Así, podremos asegurar el mejoramiento de la calidad de la educación impartida en nuestras escuelas. Pero, para un logro eficiente y eficaz, es condición sine-quantum, que las empresas y el sector productivo realicen las inversiones que permitan, realmente, el mejoramiento de la calidad de la educación.

BIBLIOGRAFÍA

1. Coombs, P.H. (1971): "**La crisis mundial de la educación**". Ed. Península, Barcelona.
2. Flores, Fernando; Gray, John (2000): "**El espíritu emprendedor y la vida wired protegida**". Seminario: Políticas de Educación Superior ¿Tiempo de innovar?. Stgo. CEPAL. Noviembre.
3. Levitt, Theodore (1986): "**Comercialización creativa**". Harvard Business Review Paper Backs, USA, México, CECSA, 1986.
4. Rodríguez, Enrique; Díaz del Valle, Lucía; Rojas, Vladimir; San Miguel, Javier (2000): "**Hacia una autogestión curricular y pedagógica de la educación media técnico-agrícola**". Boletín de Investigación Educativa, Vol. 15, Stgo., Fac. de Educ. Pontificia Univ. Católica de Chile.
5. Sennet, Richard (2000): "**La corrosión del carácter**". Ed. Anagrama, Barcelona.
6. Wolfe, Tom (2001): "**El periodismo canalla y otros artículos**". Ed. B.C.A., Barcelona, España.